



JULIA NAVARRO, *Una Historia compartida. Con ellos, sin ellos, por ellos, frente a ellos*, Penguin Libros, Barcelona, 2023, 406 pp. ISBN:978-84-01-03142-7.

Julia Navarro se ha dedicado toda su vida a contar historias. Su profesión como periodista le ha llevado a conocer cientos de miles de circunstancias, hechos, personas... que le han servido para comunicar y expandir esos mensajes, algunos de manera objetiva, otros con cierta subjetividad.

El libro del que hablamos hoy puede calificarse como un libro necesario en la cultura general contemporánea, pues cierto es que, aunque no es una *Historia completa del mundo*, sí es una *Historia igualitaria*.

Mujer española, nacida en los coletazos finales del franquismo y siendo sus primeros años como profesional en la Transición, ha sido muy necesario su pensamiento crítico. Desde niña ha estudiado la historia, impulsada por su curiosidad constante, y se ha topado a lo largo de su vida con las historias de centenares de mujeres que, como cuenta en su libro, en ningún caso le dejaron indiferente. Observamos así que no se trata de un libro académico, una tesis o cualquier etiqueta que se pueda asociar a la 'Academia'. Tampoco es un libro de historia, aunque su autora sí está especializada en esta disciplina y se ha dedicado a comunicar y conocer hechos. En definitiva, estamos ante un libro que, mediante un lenguaje no complejo que facilita la lectura de todo aquel que se interese en conocer una nueva perspectiva de la historia, nos ofrece una historia feminista.

Por tanto, podríamos estar hablando de *Historiografía* feminista, aunque esto debemos "cogerlo con pinzas", puesto que, como señalábamos, no es un libro académico, por lo que no ha pasado el "filtro" de veracidad. Aunque en vista de lo que se ha publicado a lo largo de la historia podríamos poner este "filtro" en tela de juicio.

Aquí nos encontramos frente a una pasada rápida por los grandes nombres de la historia (occidental) de las mujeres, no conocidas debido en gran parte al sistema patriarcal que no les ha dado la posición que merecían.

La autora ha vivido en sus propias carnes esta falta de información y acceso a referentes femeninos que incluso invita a no preguntarse por su existencia. De esta necesidad nace la de escribir y comunicar, una vez más, esos nombres e historias de mujeres que ciertamente han estado oprimidas o tapadas por otros nombres masculinos. Lo característico de esta autora en su narrativa es la inclusión, también, de los personajes masculinos que ciertamente han sido importantes y necesarios en la vida de estas mujeres, tanto para bien como para mal.

En cuanto a esto, podemos poner de ejemplo a Penélope y su papel fundamental en la Odisea. Sin ella, Ulises, al volver a Ítaca, se hubiera encontrado con su destierro al haber un nuevo rey. Fueron la fe y la esperanza de su mujer, poco merecidas por Ulises, las que le permitieron regresar a una casa todavía suya. En esta historia debemos nombrar a Circe, un personaje femenino muy potente. Aquí nos encontramos frente a los dos arquetipos de mujeres que se han generalizado a lo largo de nuestra historia, la figura de la esposa (serena, fiel, madre...) y la amante (independiente, pasional, bruja...). Vemos que desde los primeros tiempos occidentales, y remarco

occidentales puesto que no ocurrió así en todas las culturas, como en las precolombinas, dónde en sus inicios las mujeres tenían un gran prestigio, eso sí, ligada a su poder de crear vida; se ha asignado roles a las mujeres y, con ello, de alguna manera se les ha adoctrinado: o eres aburrida o eres una bruja.

Curioso es este adjetivo, 'bruja' pues según la historia y los hechos, se denominaban brujas a todas esas mujeres que tenían criterio y pensamiento propio, que podía estar en contra de lo normativo de cada época. Desde Hipatia, pasando por las 'brujas' de la Edad Media, Moderna, hasta el día de hoy. Claro está, que actualmente no solemos nombrar por brujas a ese tipo de mujeres, e incluso nos enorgullece ese adjetivo como símbolo de reivindicación. Hemos podido observar en recientes manifestaciones del 8M, carteles con el lema 'Somos las hijas de las brujas que quemasteis'.

Volviendo al libro, otro patrón común que observamos es el de travestirse. Sorprende que ya en época antigua, en Egipto, Hatshepsut, faraona que se vestía de hombre para legitimar de alguna manera su posición, ya lo hiciera. Conocemos mucho más sobre las mujeres del siglo XIX que aumentaron esta acción. En un siglo dónde se estipula el rol de cada género por su condición sexual, las mujeres deciden travestirse, algunas en contra de sus gustos y para otras, en cambio, como liberación pues se sentían más cómodas en el rol masculino de la época. Mirándolo con perspectiva actual parece mentira que debieran de hacerlo simplemente para poder viajar, por ejemplo. También era muy común en el arte, muchas artistas adoptaron un pseudónimo masculino para tratar de hacerse hueco en este mercado. O fotógrafas como Alice Austen, posaban travestidas por gusto propio y no para conseguir nada más que mostrarse en libertad.

En la mayoría de interpretaciones del travestismo se da la connotación feminista, de género atribuido a hombre *vs.* mujer, de ejercerlo para lograr una igualdad con el hombre o para conseguir algo en concreto. Pero si lo analizamos desde una perspectiva inclusiva, podemos acercarnos a la idea de que muchas de ellas lo hacían porque les gustaba, porque se sentían más identificadas en este rol masculino, como Rosa Bonheur, quien lo hizo en primera instancia para poder acceder a una carrera de caballos, para posteriormente poder pintar caballos, pero después fue algo recurrente verla así vestida en fotografías en un ambiente íntimo.

Navarro concluye el libro con su propia historia como mujer en el ámbito periodístico, y con la historia de sus contemporáneas, de una manera orgullosa. Orgullosa de haber podido vivir esa historia compartida con otras mujeres, sin dejar de nombrar a los hombres, pues es compartida en igualdad. Nos acerca a su contexto y a las situaciones que vivió, que nos resultan familiares en el contexto español, como el intento de golpe de estado de Tejero, en el que estuvo en primera fila. Esto nos hace replantearnos la necesidad de estudiar, contar y vivir una historia igualitaria donde todos nos necesitamos y somos importantes sin cuestiones de género o sexo, economía o territorio, color de nuestra piel...

Esta autora, ya jubilada de su profesión, sigue haciendo un trabajo social muy importante, el de poner nombre, apellido y voz a todas esas mujeres que han sido partícipes de la historia y que querían calladas. Pero somos muchas y muchos los que estamos para darles la visibilidad que se merecen, pues esta es nuestra Historia, una historia compartida.

***Sandra Rodríguez Xercavins***